

RESILIENCIA Y GÉNERO. PROMOTORAS COMUNITARIAS EN ASIA Y AMÉRICA LATINA

Martha Llanos*

Resumen

La resiliencia, entendida como la capacidad para afrontar situaciones difíciles y transformarlas, constituye el tema central de este artículo, el cual relata las experiencias de vida de un grupo de mujeres de dos continentes, América Latina y Asia del Sur; Perú y Nepal, quienes en su calidad de servicio a la comunidad, sea en roles de Promotoras Comunales, Facilitadoras de Desarrollo y otros, nos brindan la realidad concreta de la resiliencia en acción.

Como características centrales de este grupo de mujeres resilientes destaca su compromiso con los demás, su autoestima, su capacidad de resolver conflictos, su sentido del humor, la creatividad, iniciativa, actitud positiva, fortaleza, aspectos que constituyen los elementos claves de la resiliencia. Asimismo la red de apoyo y reconocimiento de las comunidades constituye un elemento básico en el devenir de las personas entrevistadas.

Palabras Clave: Resiliencia, género, liderazgo femenino, mujeres de Perú y Nepal.

Abstract

A Resilience paradigm brings the recognition of the capacity of human beings to deal with traumatic and difficult situations and transform them and use their resilient factors for the well being of others. In this article Dr. Martha Llanos, a human development researcher shares her experience with two groups of Resilient women, from two Continents, Latin America and Asia, Peru and Nepal. These stories of human greatness of Community Promoters', Development Facilitators are concrete examples of resilient behaviours.

Resilient women have shown a great commitment to themselves and others, strong for problem solving capacity, independence, creativity, self esteem, positive thinking. Community resilience is also pointed out as a key factor.

Key Words: Resilience, gender, feminine leadership, women in Peru and Nepal.

* PhD. Psicóloga. Profesora Honoraria de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón. Perú. Sociedad Peruana de Resiliencia. Directora de Relaciones Internacionales Foro Red Paulo Freire. marthallanosforofreire@gmail.com

Es preciso potenciar el valor de las niñas para sus propias familias y para la sociedad... y reforzar esa imagen con la adopción y aplicación de políticas educacionales y sociales que fomenten su plena participación en el desarrollo de las sociedades en que viven. (Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, 1995, p. 23)

La resiliencia es entendida como la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y ser transformado positivamente por ellas (Grotberg, 1997). Según Vanistendael y Lecomte (2002) la resiliencia es fuente de inspiración para nuevas esperanzas. La resiliencia es la capacidad humana para enfrentar y sobrepasar la adversidad, de estar y hacer bien a pesar de las circunstancias difíciles.

La resiliencia distingue dos componentes: la resistencia frente a la destrucción, esto es, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión; por otra parte, más allá de la resistencia, la capacidad para construir un conductismo vital positivo pese a circunstancias difíciles (Vanistendael, 1994). Según este autor, el concepto incluye además, la capacidad de una persona o sistema social de enfrentar adecuadamente las dificultades, de una forma socialmente aceptable.

La resiliencia se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana, viviendo en un medio insano. Estos procesos tendrían lugar a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural. De este modo, la resiliencia no puede ser pensada como un atributo con que los niños nacen, ni que los niños adquieren durante su desarrollo, sino que se trataría de un proceso interactivo (Rutter, 1992) entre éstos y su medio. (Kotliarenco, Cáceres, y Fontecilla, 1997, p. 6)

Es relevante destacar que “una familia que funcione bien dedicará a sus miembros una aceptación incondicional” (Vanistendael, 1998, citado en Resiliencia y Familia, s.f., cuarta sección, parra 3). Todo ello refleja la orientación de resiliencia. Wolin y Wolin (1993) plantea la presencia de siete elementos básicos para la resiliencia, ellos son: introspección, independencia, capacidad de interacción, capacidad de iniciativa, creatividad, ideología personal, humor.

- Introspección. Capacidad de mirarse internamente, plantearse preguntas difíciles y responder honestamente.
- Independencia. Capacidad de establecer límites entre uno mismo y ambientes adversos.
- Capacidad de interacción. Habilidad para establecer lazos internos y satisfactorios con otra persona.
- Capacidad de iniciativa. Hacerse cargo de los problemas y ejercer control sobre ellos.
- Creatividad. Capacidad de lograr orden, belleza y propósito a la situación difícil y hasta caótica.
- Ideología personal. Se entiende como conciencia moral.
- Sentido del Humor.

En América Latina encontramos nuevos desarrollos del concepto de resiliencia y es así como Suárez Ojeda (2001) nos plantea la resiliencia comunitaria la cual incluye los procesos de identidad cultural, la autoestima colectiva, la inclusión y el tema de la diversidad como una perspectiva de sólida identidad y que determina el aprecio por la riqueza de la diversidad y diferencia.

En este artículo queremos enmarcar el recuento de las vivencias personales, y, como investigadora etnográfica, en mujeres de dos culturas diversas que reflejan ambas el valor de los factores que hemos mencionado, tanto en lo propuesto por Wolin y Wolin (1993) como por Suárez Ojeda (2001).

Vivimos en un mundo de símbolos y metáforas, la cosmovisión de los pueblos originarios nos habla de la madre tierra, más conocida en el mundo Andino como la Pacha Mama, es esta Pacha Mama la que representa el símbolo de lo femenino con sus características de tierras fértiles, acogedoras, proveedoras de alimento, de protección, de siembra y cosecha para la nutrición y es precisamente ella la que está presente en esta celebración del llamado día de la Mujer.

Desearía que este relato de vivencia personal sea un tributo a las mujeres promotoras comunitarias de dos continentes en los que transcurrieron y transcurren experiencias inéditas de mi peregrinaje, el de compar-

tir la vida en lugares caracterizados por dos cadenas de montañas que simbolizan la fortaleza, seguridad y majestuosidad y poder: los Andes y el Himalaya, en dos continentes: América del Sur y de Asia del Sur, y específicamente recorrer dos culturas milenarias cuyas historias comparten situaciones similares por procesos histórico culturales parecidos. Ellos son Perú y Nepal.

Estos países son el escenario para este tributo de aprecio y diseminación de las acciones de mujeres rurales que sufren las marginaciones propias de sistemas patriarcales, de incumplimiento de sus derechos humanos a la educación y salud, mínimo respeto a sus culturas y un agobiante sistema de marginación social por factores culturales o de jerarquía de castas.

Quiero resaltar y testimoniar la presencia en ambos países de las *Promotoras Comunitarias*, que recibiendo nombres diversos las podemos identificar como animadoras, facilitadoras, promotoras, etc. y que actúan específicamente en campos de desarrollo social vinculados a la educación, salud y desarrollo agrícola entre otros. Todas ellas proceden de las mismas comunidades en donde laboran en condiciones muchas veces de voluntariado o con mínima remuneración, pero que sin embargo constituyen un ejemplo extraordinario de liderazgo femenino que tiene un impacto muy grande tanto en sus vidas (personal, familiar, profesional y comunitaria) como en el aporte al cumplimiento de los derechos del niño, de un desarrollo sostenible, de la protección ambiental y de la salud de las poblaciones.

PERÚ. MUJERES INOLVIDABLES CONSTRUCTORAS DE UN MUNDO MEJOR

La experiencia personal como trabajadora en desarrollo humano y comunitario me ha llevado a lo largo de cuatro décadas a compartir con promotoras en diversos programas en el territorio peruano y en otras partes del mundo. En este acápite me referiré más específicamente a las llamadas *animadoras* de los PRONOEI o programas no escolarizados de Educación Inicial. El perfil de animadora o promotora, tiene como componente básico el valorizar su condición de voluntaria no profesional de la comunidad, su rol de madre, de experiencia con los niños y/o adultos, su compromiso en la búsqueda de alternativas educativas de su comunidad, su membresía comunal y el ser propuesta por la comunidad, que interviene en el proceso de su

selección, y, su nivel de instrucción no es un factor excluyente.

En la formación la línea de acción-reflexión-acción está presente la relación de aprendizaje horizontal, de educador - educando entre la docente - coordinadora (profesional) y la animadora (voluntaria), que permite la interiorización de principios y pautas de trabajo y por ende garantiza la transferencia del aprendizaje a situaciones concretas con los niños; asimismo, en la constitución de grupos de aprendizaje que favorece el ambiente propicio para vivir, compartir y reflexionar sobre las experiencias y situaciones acontecidas.

Es relevante indicar el contexto familiar y comunitario, local y regional, tomados en cuenta como factores de enseñanza; aprecian el valor de las no profesionales o promotoras comunitarias (prioritariamente mujeres), especialmente al grueso de mujeres gestoras promotoras que actúan como un puente entre los educadores profesionales y la comunidad. Esta inclusión de promotoras comunitarias ha generado en el caso de Perú un espacio de oportunidad para el descubrimiento de la capacidad de gestión de las mujeres, de sus estilos armónicos de liderazgo y de su gran resiliencia, haciendo viable y con múltiples ventajas su inserción como promotoras de la comunidad y su participación en cualquier acción educativa.

Las promotoras comunales y/o animadoras constituyen un valiosísimo grupo humano, que trabaja en forma bastante silenciosa, siendo fundamentales en el desarrollo comunitario. La gran mayoría son mujeres seleccionadas en la misma comunidad; generalmente pertenecen a la misma clase social y cultural que los niños/niñas/adultos beneficiarios de los proyectos, y son escogidas en base a su compromiso con la tarea de desarrollo, educativa en campos de salud, agricultura, planeamiento y otros. Ellas contribuyen al crecimiento de las potencialidades locales y a la creación de un genuino sistema de reciprocidad, en el que se benefician tanto las familias, los promotores, como la comunidad en su totalidad. A través de esta estrategia los programas han tenido una inserción más adecuada en sus localidades de trabajo; han respetado los liderazgos existentes y han propiciado nuevos canales de participación fortaleciendo los recursos humanos locales y el empoderamiento de las mujeres como gestoras de desarrollo.

Ustedes saben que desde los quince años trabajé como animadora de educación inicial, alfabetizadora y promotora de salud, todo este trabajo en forma voluntaria, así lo demuestran las madres que enseñé a leer y escribir y los niños jóvenes a quienes enseñé educación inicial...

Mi práctica es de construir. Desde los doce años ayudé a mi madre a levantar locales comunales, postas médicas, programas no escolarizados, PRONOEIS, plantar árboles,... María Elena Moyano (Miloslavich, 1993, p. 55/56).

La vida de María Elena Moyano, nos ha demostrado su gran poder de resiliencia, que, ante adversidades de la vida es posible ver una luz a través del reconocimiento de nuestras capacidades como mujeres, capaces de transformar el contexto inmediato y más allá, el mundo, si nos lo proponemos. Pienso que la referencia de las vidas de las animadoras tiene un gran valor si las vemos como mujeres que se reconocen como sujetos autónomos y con la capacidad de realizar sus metas a través del desarrollo de su trabajo, en su hogar y en su comunidad; algunos de sus testimonios lo demuestran:

Elevé mi autoestima, yo estaba pasando por momentos tristes en mi hogar me había separado de mi esposo, estaba sola con mis hijos, he sufrido. Fue muy bonito sentir que allí iba a empezar a ganar algo, ahí una propina que recibía con mucho agrado para mis niños y aparte quería servir a la comunidad, poder servir, lograr que esos niños tengan una vida diferente. Nelly, Andahuaylas.

... las madres, así como yo son tímidas tienen recelo a las personas, si alguna vez tenemos alguna oportunidad, donde hayan personas que nos quieran ayudar. Porque uno pone un poco de valor, y sé qué vamos a ir adelante muy bien. Nunca debemos quedarnos atrás, porque quedarnos atrás es como estancarnos. Entonces yo les pido a las madres que participen en nuestros PRONOE. Victoria, Cuzco.

Vengan, que nosotros en ningún momento les vamos a cerrar las puertas, aprendan y sobresalgan así como yo, para que más tarde den gracias y tengan esa hermosa experiencia, la que yo he vivido durante esos cinco años. Estoy muy contenta y espero que todas ustedes sigan así adelante. Olga, Vitarte.

En la actualidad y habiendo asumido la dirección de la línea de Arte y Educación Popular, el Foro Paulo Freire del Perú está dando inicio a la utilización del Arte, y es así que a través de Teatro del oprimido se fortalecerá la formación, intercambio y análisis crítico entre aquellas promotoras gestoras de desarrollo personal y colectivo, con encuentros en diálogos intergeneracionales entre ex animadoras-promotoras y las nuevas promotoras comunales.

NEPAL, LA GRANDEZA HUMANA TIENE ROSTRO DE MUJER

Viví en Nepal e India en la década de los años 90. En Nepal, en donde la similitud geográfica con el Perú es extraordinaria, especialmente con nuestras zonas andinas, las personas me hicieron siempre recordar a las zonas mencionadas: Cuzco, Puno, Ayacucho, Apurímac, lugares en donde he trabajado especialmente con comunidades indígenas. En los años 2008 y 2009 regresé a Nepal, habían transcurrido 12 años, en los cuales Nepal sufrió la problemática de conflicto armado interno, con la presencia de un movimiento maoísta; historias que reflejan nuestra similitud a pesar que estamos en continentes diferentes.

La situación de la mujer en Nepal es bastante difícil, la marginación es alta y sus niveles educativos limitados con aproximadamente solo un 30% de mujeres alfabetas. Recuerdo cómo apostamos, en la década del 90, en que trabajé en la UNICEF Nepal como Responsable de Educación, a la formación de las profesoras mujeres, a las Promotoras Comunales mujeres, en donde, basada en la experiencia peruana, fue posible colaborar con enfoques que fueran de formación personal y comunitaria. Nuestro lema en aquel entonces fue "Andes e Himalaya unidos por los niños/as de Nepal." La base fue que las montañas son fuerza y que las mujeres representaban las fuerzas de esas montañas. La ayuda de cooperación técnica también vino de colegas de América Latina (Rosa María Torres, entre otras).

Recientemente, al volver a Nepal, encontré unas historias de éxito, de liderazgo de las mujeres, de amor incondicional, a pesar de haber tenido un periodo sangriento y cruel en donde como en cualquier situación de emergencia armada, las víctimas son siempre las niñas, niños y las mujeres. Sin embargo las Mujeres de Nepal nos han dado ejemplos de su valentía y coraje y

de la unión para afrontar problemas y marginaciones culturales y de género.

Ellas crearon lo que se denomina las Mujeres del Everest y en el 2009, diez mujeres nepalesas (periodistas, promotoras, profesoras, amas de casa, modelos, lavanderas y otras) participaron en la primera expedición al Everest totalmente integrada por mujeres, que escaló con éxito el pico más alto (29.000 pies, es decir más de 8.800 metros). Debieron superar todos los obstáculos que suelen enfrentar los alpinistas, incluidos avalanchas, temperaturas extremadamente bajas, tormentas repentinas y bajos niveles de oxígeno, ellas los vencieron todos.

Ahora, siete de ellas han emprendido otra misión: visitar escuelas para hacer presentaciones en vídeo sobre su expedición. El objetivo es educar y servir de inspiración a las niñas y niños en relación con temas prioritarios como la igualdad entre los géneros, el empoderamiento de la mujer y el calentamiento del planeta.

Durante las visitas a las escuelas el grupo habla de sus experiencias personales. Colaboran con las trabajadoras comunitarias, con las maestras y madres de familia. Las mujeres provienen de distintos estratos sociales y castas, pero trabajaron juntas como un equipo. Entre sus testimonios nos indican:

Queremos demostrar a los niños que el éxito se obtiene mediante el trabajo arduo y la educación; que ni la edad, ni la religión, ni la casta ni la región de donde se proviene importan si realmente quiere lograrse algo. Shailee Basnett.

Las mujeres del Everest también están seriamente preocupadas por los efectos del calentamiento del planeta en el Himalaya, uno de los grandes tesoros de Nepal, y en los medios de subsistencia del pueblo nepalés. Gracias a los esfuerzos de este grupo, el Monte Everest ahora sirve para llamar la atención sobre la igualdad entre los géneros y el rol de las mujeres como gestoras del desarrollo.

REFLEXIONES

Algunos conceptos básicos nos permitirán hacer un collage de reflexiones en torno a las experiencias vividas. Según Palomino (1991) los *Promotores/as*, son

quienes impulsan y llevan a cabo las acciones con las poblaciones de base y responden por las metas comprometidas en los proyectos. Ello acarrea consecuencias que los afecta como personas, en su vida cotidiana y en el desempeño y la eficacia de su trabajo.

La *Comunidad*, según Anderson (1993) se refiere a un conjunto de individuos que comparten un territorio geográfico, además de compartir cultura, un medio de comunicación, expresiones (interacciones, valores, esperanzas, creencias y significados), comportamientos humanos que tienen un sentido y expectativas entre sus miembros. Las comunidades son la base fundamental de las futuras naciones definidas como comunidades imaginadas, limitadas y soberanas.

Los perfiles que surgen de estas animadoras, promotoras expresan una serie de valores especiales en su desarrollo personal como colectivo y que a través del propio trabajo se incrementa y proyecta al servicio de los demás, la formación que reciben se centra en procesos de enseñanza aprendizaje en donde vemos que la mayoría de programas en ambos países tiene una orientación en la acción-reflexión-acción base de una línea de pensamiento freiriano en total vigencia y expansión actual.

En el devenir de la historia humana lo grupal ha sido un desafío para el desarrollo de la misma y la producción de sentido así como de la cultura ciudadana, la cultura de la convivencia, la cultura del trabajo y de la recreación en las diversas sociedades. Hoy se torna fundamental ubicar la mirada y la reflexión sobre los sucesos que acontecen en los colectivos y grupos apostando a facilitar y propiciar el protagonismo creativo de cada quién, enlazado a una trama grupal.

Para ello, en la formación y coordinación de grupos es clave el contar con esquemas conceptual - operativo desde el cual se desarrollen diversas estrategias, tácticas, técnicas pertinentes y adecuadas para el mejor desarrollo personal y comunitario. Es así que una instancia valiosa de aprendizaje-formación dirigida a todas aquellas personas que trabajan lo grupal en los campos de la salud, la educación, lo organizacional y lo comunitario, implica reflexión desde la práctica, con técnicas que facilitan la conciencia crítica, la resignificación y el intercambio.

La *Educación Popular* tiene su punto de partida

en la cultura popular, la cual posee una riqueza, diversidad y características dinámicas, pero que aun así se debe entender que es una cultura dominada. Vemos que aun cuando ha habido esfuerzos para fortalecer la interculturalidad y la comprensión de las culturas, hay una cultura “oficial” estructurada y coherente con su proyecto social, y una cultura popular dispersa y marginada, luchando por mantener una identidad propia frente a la cultura dominante y autoritaria.

Este marco de la Educación Popular, representa el enfoque más original surgido en América Latina, y por otro lado, existe mayor sistematización de su teoría y práctica. La problemática del trabajo con promotores encuentra que los aspectos pedagógicos, didácticos y humanos de este enfoque son de mucho valor y vigencia. Es así que se rescatan saberes, propicia el diálogo, asigna valor a todos y cada uno de los y las participantes, es decir un modelo de abajo hacia arriba, basado en las necesidades de las personas locales y asegurando que las comunidades participen en la identificación y solución de sus problemas. De esta forma considera al desarrollo como el desarrollo del potencial humano y social, un proceso en el cual las personas, se organizan y actúan para resolver sus problemas.

El *proceso de “acción-reflexión-acción”* en el cual las personas pueden analizar y volverse conscientes de sus posibilidades y del valor de las interacciones humanas, es así que el descubrimiento de sus poderes, de sus potencialidades, especialidades natas y la riqueza de la propia diversidad, repercute en su autoestima, liderazgo y se vuelven conscientes de que hay algo que pueden hacer para cambiar sus vidas y así empiezan a construir las estructuras organizativas y administrativas para lograr el cambio.

El papel del promotor/a trabaja al lado de las personas, niños y adultos, estimulando el descubrimiento de las potencialidades. Su tarea fundamental es motivar la expresión abierta de alternativas, ideas, soluciones, contribuyendo a que las personas consoliden su seguridad y la identidad personal que ayudará a la construcción de herramientas grupales para el desarrollo comunitario.

Paulo Freire, en “La educación como práctica de la libertad” (1969), “Pedagogía del oprimido” (1970), “Pedagogía para la Autonomía” (1997) y sus últimos aportes, muestran una profunda y constante evolución,

en la que la transformación educativa no puede darse al margen de las demás prácticas de las instituciones sociales que conforman una sociedad. Paulo Freire decía:

Sueño con una sociedad reinventándose de abajo hacia arriba, donde todos tengan derecho a opinar y no apenas el deber de escuchar. Este es un sueño históricamente viable, pero demanda que la gente anteayer hubiese descruzado sus brazos para reinventar esa sociedad. (Lucas, s.f., parra 3)

Otro gran maestro latinoamericano, Patricio Cariola, se refiere a la Educación Popular como “educación participatoria” y establece una división entre “integrativa” -que busca aumentar la participación dentro del orden social existente-, y la “libertadora”, que pretende la transformación de las instituciones y estructuras existentes.

En el día de la mujer es necesario enfatizar que la principal característica que un líder puede desarrollar se encuentra en el ser, es decir, en la práctica y vivencia de valores. En el caso de las mujeres, el liderazgo femenino nace del reconocimiento de su identidad como mujer, sus capacidades y habilidades para dirigir un grupo o colectivo. Las promotoras comunales a nivel mundial son mujeres desarrollando su autoconfianza, su autoestima, la conciencia de su identidad y sus derechos; tomando el control de sus vidas; ganando voz y presencia pública a favor de la transformación de las condiciones que mantienen la opresión de género.

El *liderazgo femenino* es un nuevo paradigma social que permite la emergencia del talento femenino. Según Centeno Suárez (2006), los rasgos más distintivos, son entre otros:

- Un estilo más democrático, dialogante, pedagógico, consensuado y mediador. Una actitud más receptiva y participativa.
- Un liderazgo más multidireccional y multidimensional, que favorece el desarrollo de valores y acciones colectivas.
- Un ejercicio del liderazgo más firme y constante.
- Más creativas en las propuestas para ejercer la dirección.

- Más comunicativas y abiertas a las relaciones personales, a las propuestas de sus compañeras y compañeros, a escuchar sin enjuiciar de una forma más comprensiva.
- Desarrollan políticas de cooperación y participación.
- Potencian relaciones interpersonales.
- Disponibilidad para el cambio.
- Crean un clima de colegialidad y gestión colaborativa con el profesorado.
- Construyen redes informales, propiciando la cohesión y los vínculos entre los miembros, alentando a otros a compartir los recursos.
- Les preocupa el abuso del poder y utilizan la coacción como último recurso.
- Potencian el “aprender con los demás”.
- Clara preferencia por enfoques consultivos y cooperativos.
- Habilidad para combinar y reconciliar expectativas y experiencias contradictorias, promoviendo el compromiso.
- Desarrollo de políticas de cuidado y apoyo mutuo.
- Mayor atención a los sentimientos y al uso de una “inteligencia emocional” más sensible a las emociones y situaciones personales de los demás

Resumiendo, la resiliencia presenta una visión holística, integradora de los dilemas y dificultades humanos, pues plantea que la activación de factores resilientes en individuos genera también cambios en las familias y comunidades de las cuales hacen parte.

Como hemos podido identificar en nuestras historias, el compromiso, desafío y oportunidades del contexto, así como la capacidad de solucionar problemas como el elemento central de la competencia de una persona, y, las características de independencia, interacciones significativas, humor, sistematizadas en la mándala de la resiliencia (Wolin, 1993), constituyen cualidades que distinguen a individuos resilientes.

Asimismo, la resiliencia comunitaria incluye la autoestima colectiva, la identidad cultural, la honesti-

dad, la solidaridad y el liderazgo comunitario. Es así necesario enfatizar el rol de las mujeres con nuevos paradigmas de liderazgos y destacar la importancia de construir mejores alternativas para el desarrollo humano.

Como corolario a esta presentación hemos querido destacar el rol extraordinario de los millones de mujeres que a nivel mundial hacen posible un desarrollo más humano y solidario y contribuyen al ejercicio de los derechos humanos; caso específico de Perú y Nepal, dos países con el poder de sus majestuosas montañas, ejemplo del valor de las mujeres, especialmente las Promotoras Comunales... Mujeres Descomunales y Ejemplares Resilientes!!!

El mundo es eso -reveló- un montón de gente, un mar de fueguitos. Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente del fuego loco, que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende. (Galeano, 1994)

REFERENCIAS

- Anderson, Benedict. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del Nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Centeno Suárez, B. (2006). El liderazgo femenino y su ejercicio en las organizaciones educativas. *Revista Iberoamericana de Educación*.
- Conferencia internacional sobre la población y el desarrollo*, El Cairo 5 a 13 de setiembre de 1994. (1995). Nueva York: Naciones Unidas. Recuperado de http://www.unfpa.org/webdav/site/global/shared/documents/publications/2004/icpd_spa.pdf
- Freire, P. (1969). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva.

- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Ed. Siglo XXI.
- Galeano, Eduardo. (1994). *El libro de los abrazos* (9ª ed.). México: Siglo Veintiuno Editores.
- Grotberg, E. (1997). *La resiliencia en acción*. Trabajo presentado en el Seminario Internacional sobre Aplicación del Concepto de Resiliencia en Proyectos Sociales. Universidad Nacional de Lanús, Fundación Van Leer.
- Kotliarenco, M. A., Cáceres, I. y Fontecilla, M. (1997). *Estado de arte en resiliencia*. OPS, Fundación W. K. Kellogg, Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, CEANIM. Recuperado de <http://www.paho.org/Spanish/HPP/HPF/ADOL/Resil6x9.pdf>
- Lucas, K. (s.f.). *Paulo Freire, la pedagogía de los sueños*. Foro-Red Paulo Freire-Perú. Recuperado de http://www.paulofreire.org.pe/documentos/Xaniversario/ped_sue.htm
- Miloslavich Tupac, Diana. (1993). *María Elena Moyano. En busca de una esperanza*. Lima: Centro de la Mujer Peruana “Flora Tristán”.
- Palomino, Nancy. (1991). *Los discursos y la vida. Reflexiones de un encuentro entre educadores populares y promotores*. Lima-Perú: Editora Tarea.
- Resiliencia y Familia. Esperanza de la Vida Familiar (s.f.). *Resiliencia*. Recuperado de <http://www.resilienciayfamilia.com.ar/resiliencia.htm>
- Suárez Ojeda, N. (2001). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Vanistendael, S. y Lecomte, J. (2002). *La felicidad es posible*. Barcelona: Gedisa.
- Wolin, S. & Wolin, J. (1993). *The resilient self*. New York: Villard Books.